

La Casa de California Dedication Ceremony
Mexico City, Mexico

Bruce B. Darling
Senior Vice President, University Affairs
April 11, 2005

Buenas noches. Quiero añadir mi agradecimiento a nuestros anfitriones aquí en México, y a todas las personas de México y de California que han hecho posible el evento de esta noche. En particular quiero darles las gracias a Jaime Parada y Julio Frenk Mora por el papel estratégico que han jugado en las relaciones entre México y California.

Esta inauguración tiene sus orígenes en varios acuerdos previos. Recuerdo claramente el momento hace 25 años en el que Edmundo Flores firmó el primer acuerdo México-Estados Unidos en ciencia y tecnología entre el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la National Science Foundation. Y en 1997, se firmaron los primeros acuerdos entre CONACYT y la Universidad de California que han dado enormes frutos.

Pero más allá de las razones históricas, hoy más que nunca necesitamos fortalecer nuestros lazos con México. Vivimos en una sociedad global, cuya economía se basa en el conocimiento, y en la cual muchas naciones se encuentran en una carrera para hacer las inversiones necesarias en infraestructura educativa,

científica y tecnológica con el fin de mantener una posición competitiva. México y los Estados Unidos no se pueden dar el lujo de quedarse atrás.

Sabemos claramente que la educación superior juega un papel clave en el fortalecimiento de la competitividad económica de una región, un estado, o un país. Las innovaciones en investigación, la producción de una fuerza laboral capacitada, y la creación de nuevas ideas que genera una universidad son fundamentales para el crecimiento económico y el bienestar social.

Nuestros profesores y estudiantes producen nuevos conceptos que se transforman en nuevos productos, nuevas empresas, nuevos empleos y nuevos sectores industriales -- a la vez que preparan empleados altamente calificados para ocupar los nuevos puestos en estas nuevas industrias.

Tenemos mucho que ganar trabajando juntos: identificando problemas comunes, compartiendo las soluciones, y luchando para alcanzar el crecimiento educativo y económico al que aspiramos. Más allá de la economía, los lazos entre México y California son profundos. Tenemos una frontera en común, sí. Pero también compartimos una historia y una cultura, y enfrentamos retos ambientales y sociales similares.

Y, también, cada vez más, tenemos una población en común. Se espera que la población de origen mexicano en California aumente en 163 por ciento entre hoy y

el año 2040, mientras que la población de origen anglosajón se estima que crezca un tres por ciento. Este cambio ya es evidente en las escuelas públicas de California, donde en 1990, el 34 por ciento de los alumnos eran de origen mexicano; y se estima que alcance el 52 por ciento para el año 2010.

Nosotros en la Universidad de California, como entidad pública, tenemos que educar a estos estudiantes para que puedan participar en la economía global. Juntos con ustedes, necesitamos planear como vamos a enfrentar de manera conjunta los efectos económicos y sociales de los cambios demográficos, de la competencia internacional, de los cambios ambientales, y del surgimiento de nuevas necesidades médicas y de salud.

Como otros ya han dicho esta noche, contamos con cimientos fuertes, gracias a programas binacionales que juntos hemos creado. Pero también nos queda mucho por hacer.

La inauguración de La Casa de California no sólo es un gesto de buena voluntad sino materializa el espíritu de cooperación que ha caracterizado la relación entre México y la Universidad de California a través de los últimos años.

Gracias a todos los que han contribuido a mantener vivo ese espíritu de colaboración. Y esperamos con gran optimismo poder seguir participando en proyectos conjuntos en el futuro.